

R.-M. ALBÉRES: *Michel Butor*. Éditions Universitaires. Paris. 1964. 124 p.,
17 x 11 cm.

La crítica de nuestros días no duda en calificar a Michel Butor como el más notable y mejor dotado de los representantes del "nouveau roman". Por tal razón consideramos que R.-M. Albéres en *Michel Butor* ha obrado acertadamente al elegir a este joven escritor como tema de este volumen en el que

al mismo tiempo que realiza un completo estudio de su obra, nos presenta un verdadero panorama de la novelística francesa actual.

Desde su primera novela Michel Butor se manifiesta a través de las dos notas que lo van a distinguir: su interés por la realidad en tanto que tal, y por la complejidad de ésta, que lo lleva a apasionarse por la manera como se nos aparece y como el novelista puede sugerirla, penetrarla, descubrir su arquitectura secreta. Los modos de develar la realidad interesan particularmente a Butor hasta el punto de que la búsqueda de los procedimientos adecuados para esta tarea lo atrae más que la realización de la novela misma.

Butor toma su temática de la vida cotidiana, pero su originalidad respecto de la novela tradicional consiste en la supresión de la intriga dramática y en que, partiendo de esa realidad banal, hace nacer la impresión de otra realidad misteriosa, oculta tras la primera.

En *La Modification*, tercera novela importante después de *Passage de Milan* y *L'Emploi du temps*, se hace cada vez más notoria en las creaciones de Butor la presencia de los lugares, el "genio de los lugares", como él mismo la denomina. Esta nota, que es otra de las características del "nouveau roman", significa un verdadero giro en el interés de la novela: lo que antes era simple "contorno" se transforma en "personaje", y, más que una historia, la novela resulta un "universo" que intenta descifrar esa compleja y difusa realidad de los grandes conjuntos o "totalidades" humanas.

Por otra parte, al mismo tiempo que Butor crea un espacio, lo complica añadiéndole cada vez un nuevo relieve, una nueva dimensión; y este efecto lo logra mediante "superposiciones", vueltas al pasado, repeticiones conscientes. Tal el caso de *Degrés*, intento de visión múltiple de hechos únicos, cuyo valor está dado por esos mismos diferentes enfoques cronológicamente coincidentes.

Un nuevo cambio se produce en la obra de Butor después de *Degrés*, como si a partir de 1958-60 pasara a una segunda etapa. Abandona la forma novelesca para expresarse a través de medios nuevos que incluyen la ópera y el drama radiofónico.

Con *Description de Saint-Marc de Venise* introduce una nueva técnica, la del movimiento, tomada del cine descriptivo que trata de ir descubriendo progresivamente una realidad mediante transposiciones escritas, tal como lo haría un filme documental por medio de la imagen. En esta nueva actitud, Butor, el escritor del "nouveau roman" que pretende romper con la novelística tradicional, llega ahora a producir una quiebra de los géneros. En sus composiciones se confunden la novela, el poema, la ópera, la descripción, el drama radiofónico. De aquí que se pueda concluir fácilmente que esta "nueva literatura", tal como la conciben Michel Butor y los representantes del "nouveau roman", está más inspirada por la pintura, la música y el cine que por la tradición literaria.

En el capítulo final de este volumen R.-M. Albéres aborda a Michel Butor desde el punto de vista de las relaciones con sus contemporáneos, los novelistas del "nouveau roman", grupo en el que fue incluido desde los comienzos de su labor literaria tanto por la crítica como por el público. Hay esencialmente entre estos escritores un rasgo común que es el rechazo de la novela tradicional que presenta al lector una realidad ya interpretada por el autor. Esta actitud básica que los une nace simplemente de las vivencias paralelas que son originadas por una misma época y problemas literarios semejantes, pero entre unos y otros existen marcadas diferencias que se deben a la

personalidad de cada uno. En el caso de Butor, Albéres señala como nota distintiva una mayor “cerebralidad” o “falta de lirismo”.

Cierra este trabajo una detallada y prolija bibliografía compuesta por una lista de los textos de Michel Butor y la enumeración de los principales estudios sobre este autor.

En *Michel Butor*, Albéres considera que la obra de aquél, además de aportar un claro ejemplo de la modificación producida en la óptica novelística, resulta ser el camino adecuado para introducirse en este nuevo arte, caracterizado por poner en cuestión no ya una determinada realidad, sino los modos de enfocar esa realidad.